

RAMÓN PÉREZ GIL SALCIDO / vicepresidente de la International Union for the Conservation of Nature y presidente de Faunam

Chapala

Retos y esperanza para el lago más grande de México

El lago de Chapala es uno de los paisajes bioculturales más emblemáticos de México y el lago natural más extenso del país. Es fuente de agua para millones de personas y cuenta con reconocimiento internacional por su valor ecológico y cultural (declarado Sitio Ramsar en 2009). Su conservación es decisiva para la conectividad ecológica, el bienestar social y la identidad regional.

Los humedales en México enfrentan fuertes presiones debido a actividades humanas. En particular, el lago de Chapala sufre diversos problemas: recibe aguas contaminadas principalmente del río Lerma y otros con residuos urbanos, industriales y agrícolas. Esto provoca la proliferación de algas tóxicas, cuya presencia en 2024 fue 15 veces superior al límite permitido en Europa. Además, en las orillas del lago se realizan rellenos ilegales para construir casas y fraccionamientos, invadiendo la ribera. Un desafío importante es la extracción de agua, pues el lago ha sido históricamente fuente de agua dulce. Al final de 2025, el lago alcanzó las tres cuartas partes de su capacidad, tras una recuperación parcial iniciada en agosto, cuando se encontraba apenas al 50%.

La disminución de aportes naturales se debe, en gran medida, a la tala de bosques en la cuenca, que son vitales para su abastecimiento. Además, se planea instalar nuevas tuberías para abastecer más ciudades, lo que incrementa la amenaza a su equilibrio hídrico y ambiental. Sumado a lo anterior, la temperatura del agua también ha subido casi cuatro grados centígrados en

Todos aspiramos a vivir bien, en armonía, y a contar con un ambiente sano y seguro.

30 años, lo que genera mayor evaporación y desequilibrios diversos en la flora y fauna acuáticas.

La biodiversidad acuática ha sido afectada por la introducción de especies exóticas como la tilapia, la carpa, la lobina negra, el pez diablo y el bagre no nativo. La lobina negra, introducida para pesca deportiva, es una amenaza grave porque depreda especies endémicas como los charales (*Chirostoma*), el bagre (*Ictalurus dugesii*) y la salamandra (*Ambystoma flavipiperatum*), todas en peligro por la competencia y depredación de las especies invasoras.

El futuro del lago de Chapala depende de acciones en toda su cuenca, integrada por Jalisco, Michoacán, Estado de México, Querétaro y Guanajuato, y no solo de lo que se haga o deje de hacer en las comunidades ribereñas. Las aguas de estos estados escurren hacia el lago, por lo que la gestión debe ser integral y coordinada. Aunque se asume que existe suficiente conocimiento sobre el lago, en realidad persisten vacíos de información y una amplia desinformación, lo que dificulta la toma de decisiones adecuadas para su protección.

Las prioridades para conservar el lago deben enfocarse tanto en el lago como en toda su cuenca, e incluyen, entre otras, detener la invasión de sus orillas, controlar especies exóticas de plantas y animales acuáticos, mejorar la calidad del agua de los afluentes, así como estrategias de control de erosión, reforestación y restauración ecológica.

El lago de Chapala es un símbolo de riqueza ecológica, cultural y comunitaria, con una historia milenaria y un presente vibrante que merece protección. Actualmente enfrenta amenazas y problemas similares a los que se observan en otras partes del mundo, con retos compartidos en el manejo de cuencas y recursos hídricos. Sin embargo, Chapala es un laboratorio vivo y puede convertirse en un ejemplo mundial de resiliencia y éxito en revertir tendencias negativas mediante un manejo adaptativo y sustentable.

Las alianzas con la población de la cuenca son la mejor estrategia para enfrentar los retos y proteger los recursos naturales, fortaleciendo la resiliencia y el bienestar de las comunidades. Rescatar la cuenca y este cuerpo de agua icónico requiere sumar esfuerzos. Ese es el reto que enfrentamos: comprometernos y hacerlo posible. Y sí, es posible, porque no hay una sola persona de la cuenca ni de la ribera del lago de Chapala que desee algo distinto. Todos aspiramos a vivir bien, en armonía, y a contar con un ambiente sano y seguro que nos provea de lo necesario para garantizar el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

